

ANTONIO  
AJOSOSA  
e Octubre

podría califi-  
lagro político,  
fuerza de tra-  
ticio, tributó al  
lo el más gran-  
que gobiernan-  
ya recibido de  
pasado día pri-  
ore en la plaza  
Madrid, y que  
incuestionable-  
sólida garantía  
miración y gra-  
españoles to-  
pciones profe-  
dillo.

e aplausos aco-  
s palabras del  
tras lo cual  
«Cara al sol»  
ates, dando los  
al el señor Cer-

EL GRUPO  
EL TEATRO  
UN CICLO  
ATICO

## SAN JUAN: HOY, CONCURSO INFANTIL DE DIBUJO

SAN JUAN. (Corresponsal, M. Sánchez Buades). — Patrocinado por la Caja de Ahorros del Sureste de España, con motivo del 47 Día Universal del Ahorro, y con la colaboración del Ayuntamiento y del Colegio Nacional Cristo de la Paz, esta mañana se va a celebrar un concurso de dibujo entre escolares de la localidad.

Dará comienzo a las 10 de la mañana, con una duración de dos horas, y en él tomarán parte gran número de niños de ambos sexos, comprendidos entre los 7 y los 14 años, divididos en dos grupos.

Se concederán ocho premios, —consistentes en material escolar, libros y cuentos infantiles— para el primer grupo, integrado por niños y niñas de 7 a 10 años y otros ocho premios para el segundo grupo de 11 a 14 años.

El anuncio de este concurso, —segundo que aquí se celebra—, ha despertado la natural expectación no sólo entre la grev infantil, sino también entre las personas mayores.

### HAY QUE SANEAR LA RAMBLA

La avenida de José Antonio —la céntrica Rambla, mé-  
dula de la vida ciudadana lo-

cal—, se está convirtiendo en un museo de antigüedades. Hace un montón de años, cruzaban por ella unos cables de alta tensión, que después fueron suprimidos, pero allí quedaron, como recuerdo, en medio de las aceras las dos altísimas torres de hierro que los sustentaban.

Hace también varios años fueron suprimidos los proletarios «tranvías de la huerta», hoy ya casi olvidados, si no fuera porque aún siguen en posición de firmes los postes del tendido eléctrico.

Ahora se han levantado las columnas del nuevo alumbrado y se han replantado los árboles que faltaban a ambos lados de la calzada. Y si a todo esto añadimos los bancos, carteleros de anuncios, toldos del autobús, coches aparcados, y no sé si algo más, comprenderemos que se está levantando una valla de separación entre las dos aceras, cada vez más difícil de franquear además de «entubar» la visibilidad, de forma poco bonita.

Francamente, de seguir así, habrá que ir pensando en construir algunos pasos para peatones, a distinto nivel.

Aunque mejor estaría sanear la un poco, retirando toda la chatarra inservible.